

1816
Enero
á Junio.

alcanzase y batiase entre la hacienda de Ajuluapan y el pueblo de Aquistla, á Osorno que iba en retirada con Espinosa, Gomez é Inclan, y unos treseientos á quinientos hombres que le quedaban, con direccion á San Juan de los Llanos.²⁴ Bustamante cumplió exactamente estas disposiciones, pero aunque alcanzó en Ajuluapan la retaguardia de Osorno que cubria Inclan, no pudo atacarla ni seguir mas léjos el alcance, por lo fatigado de los caballos de su tropa, y sin haber conseguido otro fruto que hacer tres prisioneros que fueron fusilados y coger algunos efectos, regresó al pueblo de Cuayucan, desde donde dió parte á Concha, recomendando muy especialmente la actividad y zelo con que se habian conducido en esta expedicion, el capitan de realistas D. Miguel Serrano y el teniente D. Anastasio Torrejon, con sus respectivas compañías. Concha, dejando en la hacienda de Mazaquiabua á Bustamante con la caballería y una compañía de infantería del 1.º Americano, para recorrer desde aquel punto todos los pueblos y haciendas hasta las inmediaciones de S. Juan de los Llanos donde se habia quedado Osorno, y proteger á los pueblos de la sierra que pedian auxilio de tropa para ayudarles á defenderse, regresó á Apan, en donde repartió á sus soldados el importe de dos partidas de tabaco que cogió, habiendo mandado fusilar ántes en Tepeapulco á los cinco arrieros que las conducian, con otros cuatro individuos aprehendidos; distribuyó las armas que habia tomado entre los indultados que no las tenian, y se ocupó del restablecimiento de los pueblos y haciendas destruidos, ha-

²⁴ Gaceta de 12 de Septiembre número 953 fol. 885; partes de Concha y de Bustamante.

1816
Enero
á Junio.

biendo sido reparado en poco tiempo por el cuidado de D. Francisco Arce, rico propietario de aquel territorio, que ántes habia estado entre los insurgentes, lo principal de la iglesia de Otumba y recogídose cerca de tres mil pesos de suscripcion,²⁵ para armar la compañía de indultados que allí formó con la fuerza de cincuenta y cuatro hombres, que calificó de "hermosa." El tráfico entre los Llanos y Méjico quedó restablecido, volviendo esta ciudad á recibir el pulque de que por pocos meses habia carecido, y Concha obtuvo por premio de estos servicios, el empleo de coronel efectivo del regimiento de dragones provinciales de S. Luis, dándose el grado de teniente coronel á D. Anastasio Bustamante.

Las operaciones en la Huasteca pueden considerarse como una continuacion de las del distrito de Tulancingo con el que confina. En las riberas del rio de Tula ó de Moctezuma y en las misiones de la Sierra Gorda, los insurgentes se habian apoderado de Bucareli, Bizarron y otros puntos, amenazando extenderse á todo aquel territorio, unidos con otras partidas que habian llegado del Bajío. El P. Fr. Pedro de Alcántara Villaverde, agustino, del extenso y rico curato de Mextitlan perteneciente á su provincia, nombrado capitan y comandante de Villa de Valles, se puso en movimiento con su division, compuesta solamente de realistas de varios pueblos y de indios hacheros y flecheros, y con tal acierto dirigió sus operaciones combinándolas ya con las tropas de Rioverde y ya con las de Huichapan, que en poco tiempo recobró

²⁵ Parte de Concha de 4 de Septiembre en Otumba, inserto con la lista de los suscriptores en la gaceta citada en la nota anterior.

1816
Enero
á Junio.

todo lo perdido y restableció la tranquilidad, fusilando á los prisioneros y concediendo el indulto á todos los que lo pidieron.²⁶ En la parte baja del mismo distrito hasta la costa, tenia el mando por los insurgentes D. José Joaquín Aguilar, que vimos haber sido nombrado por el congreso intendente de Veracruz en competencia con Rincon, elegido por Morelos, y que ambos disputaban entre sí el mando.²⁷ Aguilar tenia bajo su obediencia á Tlascalantongo, el Espinal y Misantla, habiendo fortificado el primero de estos puntos. Hallándose Aguilar en Atlamajac con Osorno, se juntaron en Tlascalantongo Serafin Olarte, Miguel Macon, Yañez y otros, haciendo una fuerza de unos cuatrocientos hombres: el comandante del distrito, teniente coronel D. Alejandro Alvarez de Güitlan, resolvió marchar á atacarlos,²⁸ aunque no contaba mas que con ciento cuarenta y ocho hombres, la mayor parte realistas de aquellos pueblos, no habiendo tenido efecto por la interceptacion de los correos, la combinacion que trató de hacer con los comandantes de Tulancingo y Tuxpan. Desembarazado Güitlan de algunas otras partidas enemigas, se presentó el 3 de Enero á tiro de fusil de la fortaleza, que consistia en una altura defendida por un parapeto de trescientas sesenta y ocho varas de extension con una y media de grueso, en que estaba colocado un cañon de corto calibre, y habiendo hecho ocupar por el teniente D. Nicolas Barrera un punto dominante, tenido por inaccesible, los insurgentes hicieron corta resistencia,

²⁶ Pueden verse los partes del P. Villaverde, que comienzan en la gaceta de 20 de Abril núm. 891 folio 389, y continúan en los siguientes.

²⁷ Véase fol. 48 de este tomo.

²⁸ Gaceta de 16 de Abril número 889 folio 377.

1816
Enero
á Junio.

y se pusieron en fuga con pérdida de cuarenta y ocho muertos y diez y siete prisioneros, que fueron fusilados. Güitlan, no pudiendo dejar guarnicion por la corta fuerza que tenia, hizo arrasar las fortificaciones, y recogidas las armas y municiones que encontró, se retiró, continuando por medio de sus partidas la persecucion de los fugitivos. Lo mismo hizo el comandante de Huauchinango Luvian, quien recorrió varios pueblos, transitando por lo mas áspero de la sierra, causando á los insurgentes la pérdida de cincuenta y un muertos y once fusilados, y habiéndose presentado á pedir indulto mas de cien individuos, Aguilar se vió precisado á dejar aquel territorio y retirarse al campamento que tenia en Palo blanco, cerca de Papantla.

Como segun acabamos de decir, los movimientos de las tropas reales en la Huasteca habian sido en combinacion con los que al mismo tiempo hacian los comandantes de los distritos limitrofes, el sargento mayor Casasola con las de Huichapan, habia perseguido con empeño á los Villagranes en el reverso de la sierra, en cuyo descenso opuesto operaba el P. Villaverde. En consecuencia de esto, y de la disminucion que habia tenido en su gente D. Rafael Villagran, habiéndose acogido al indulto mucha parte de ella; falto de sus principales adherentes por la muerte de Gutierrez y de otros, y perdido su punto de apoyo en Nopala; efecto todo de la excursion que hizo Villaseñor:²⁹ se presentó á pedir el indulto, que le concedió Casasola, previo el juramento que á todos se exigia de fidelidad al rey, que prestó ante el cura

²⁹ Véase fol. 289 de este tomo.

1816
Enero
á Junio.

de Huichapan.³⁰ Con este motivo D. José Manuel, hermano ó primo de D. Rafael, se dirigió á Palo blanco, al amparo de Aguilar, y á fines de este año se propuso seducir su tropa, para apoderarse de sus armas y recursos. Fingió para esto una carta, en la que suponía que Aguilar trataba de indultarse, y la leyó á los soldados de los que algunos la creyeron. Marchó con ellos en busca de Aguilar, á quien encontró sentado en su despacho dando algunas órdenes, y al verlo le preguntó con cariño: "¿Qué anda V. haciendo por acá, Villagran?" "Esto," contestó Villagran, tomando de la mesa el sable del mismo Aguilar, con el que lo envasó dejándolo muerto. Se apoderó entónces de su equipaje y mandó cortarle la cabeza, la que hizo poner entre los dos caminos de Tenampulco y el Espinal, queriendo llevar adelante la idea de que le habia hecho dar muerte por traidor. Serafin Olarte, instruido de este horrible suceso, mandó prender á Villagran para imponerle el castigo que habia merecido, quien para escapar de las manos de los que de órden de aquel lo seguían, se tuvo que arrojar al rio y pudo librarse á nado, á pesar de las descargas que le hicieron los soldados de Olarte, logrando pasar á Papantla, lugar ocupado por los realistas, salvando solo de lo que habia cogido á Aguilar, un pañuelo con onzas de oro que pudo atarse á la cintura.³¹ El indulto habia venido á ser la capa con que se cubria todo género de maldades: el que habia cometido algun crimen entre los insurgentes; el que queria po-

³⁰ Parte de Casasola, de 22 de Febrero. Gac. de 7 de Marzo núm. 871 fol. 237.

³¹ Toda esta relacion del asesinato de Aguilar, la he copiado casi literalmente del tomo 3.º fol. 383 de Bustamante, que era amigo particular de Aguilar, á quien debió favores.

1816
Enero
á Junio.

ner en seguro alguna muger casada con alguno de sus compañeros que habia seducido y robado;³² se presentaba en el primer pueblo ocupado por los realistas á pedir esta gracia, y estando cierto de obtenerla, quedaba á cubierto de toda perséucion, pues no se detenian los comandantes en examinar estos motivos, contentándose con separar de las cuadrillas de insurgentes, el mayor número de individuos que podian. Concediósele á Villagran, pero fué muerto á pocos dias por un soldado de Extremadura, de cuyo cuerpo habia un piquete en Papantla, el cual, por riña que con él tuvo en una taberna bebiendo, le pasó el vientre con la bayoneta. Tal fué el fin del último de los Villagranes, nombre que no presenta en la historia de la revolucion mejicana otros recuerdos que de pillajes, traiciones, desórdenes y crímenes que hacen estremecer á la humanidad, y que sin embargo se le ha dado por el congreso de Tamaulipas, á uno de los pueblos de aquel estado.

Pereció tambien por este tiempo el célebre guerrillero José Antonio Arroyo, de quien hemos tenido que hacer frecuentemente mencion en esta historia. Su segundo, Andres Calzada, habia seducido á su muger, y por esto y para apoderarse del mando de su cuadrilla, le quitó la vida traidoramente. Su cadáver fué sepultado en la parroquia del pueblo de Cuapixtla.

La vigorosa persecucion que Concha hacia á los insurgentes en los Llanos de Apan, fué causa de que algunos huyesen y fuesen á engrosar las partidas que hostilizaban en las inmediaciones de Puebla y Méjico, asaltaando los

³² Este fué el motivo porque se presentó al indulto uno de los generales insurgentes, que lo ha sido después de la república.

1816
Enero
á Junio.

convoyes en el camino entre ambas ciudades. Desde el año anterior, cuando la atención del gobierno estaba ocupada de preferencia en procurar la aprehensión de Morelos, Puebla se vió tan estrechada que los insurgentes entraron hasta los suburbios, y acaso por este motivo no pudo Moreno Daoiz cumplir las órdenes del virey, para apostar tropas á la entrada de la Mixteca y embarazar el paso del congreso á Tehuacan. En Octubre de aquel año, D. Calixto Gonzalez de Mendoza, comandante de Cholula y de los guardacampos de los contornos de la ciudad,³³ á quien llamaban el "Empecinado," por su actividad comparable á la de aquel famoso guerrillero de Castilla, habiendo recibido aviso de estar los insurgentes mandados por Vicente Gomez y por Colin en la hacienda de "la Uranga," salió en su busca con la caballería que mandaba, siguiéndole á corta distancia la infantería de los realistas de Cholula, la cual empeñó la acción indiscretamente: habiendo sido derrotada y muertos casi todos los que la componían, Mendoza tuvo que defenderse en la hacienda, y viéndose estrechado en ella, pudo escapar con sólo un corneta, pereciendo mas de cien hombres. Puebla se puso en consternación con tal suceso, y la tropa que salió en busca de los insurgentes con Marquez Donallo, que á la sazón estaba en aquella ciudad, no encontró á los enemigos, que se habian retirado ya, y no fué mas que á presenciar el destrozo que habian causado.

³³ Véase fol. 202 de este tomo. D. Calixto, natural de Alava, fué padre del general D. José María Gonzalez de Mendoza, actual diputado en el congreso general. El suceso que aquí se refiere, sucedió el 14 de Octubre, día del santo de D. Calixto, que dejó á sus amigos reunidos con este motivo, para salir á atacar á los insurgentes.

1816
Enero
á Junio.

Colin pasó á los contornos de Chalco en el valle de Méjico en Febrero, y habiendo destinado el comandante de aquel punto, teniente coronel D. Bernardo Lopez, al teniente del regimiento de Zamora D. Cayetano Valenzuela el 16 del mismo mes, para que con cuarenta infantes de su cuerpo, veinte dragones de S. Luis y algunos realistas, fuese á reconocer su fuerza y observar sus movimientos; Valenzuela, creyendo que era una partida corta, se empeñó en su alcance, y atraído por los pocos insurgentes que se habian presentado, al sitio en donde tenían oculta su mayor fuerza, fué envuelto por esta y con pérdida de catorce dragones y cuatro soldados de Zamora muertos y muchos heridos, pudo escapar con los demas, habiendo llegado oportunamente á sostenerlo Lopez con alguna tropa.³⁴ El comandante de los realistas de Ameca D. Diego Paez de Mendoza, de quien hemos hablado en otro lugar,³⁵ que marchó al socorro de Valenzuela sabiendo que habia sido atacado, fué muerto cerca de Tlalmalco con diez de los suyos.³⁶ El virey con este motivo hizo reforzar la guarnición de Chalco.

Los insurgentes sin embargo, se retiraron obtenida esta ventaja, y habiendo salido Lopez tres dias despues con la tropa que se le envió de Tezcucó y parte de la de Chalco, á hacer un reconocimiento del camino hasta Riofrio, que era el punto céntrico de todas las partidas de aquel rumbo, encontró en la barranca de Juanes unos veinte

³⁴ En la gaceta de 22 de Febrero número 865 folio 187, se publicaron los partes de Valenzuela y de Lopez, en que se esfuerzan en disimular lo acaecido.

³⁵ Véase folio 17 de este tomo.

³⁶ De esta desgracia no se habló en la gaceta, porque siempre se ocultaban los sucesos adversos. La refiere el Dr. Arechedereta en sus apuntes manuscritos.

1816
Enero
á Junio.

insurgentes que custodiaban un crecido equipaje, con el que caminaban unos hombres de muy decente aspecto. Lopez hizo atacar por sus soldados á los que escoltaban el equipaje que se pusieron en fuga, con los otros que con ellos caminaban; estos eran D. José María Liceaga, que como lo habia ofrecido, habia ido á Tehuacan para desempeñar su empleo en el poder ejecutivo, pero encontrando disuelto el congreso, se volvía á la provincia de Guanajuato: él logró escapar, pero veinticuatro mulas de su equipaje cayeron en poder de los realistas, los cuales se distribuyeron entre sí tan considerable botin, excepto dos uniformes de capitán general, el retrato del mismo Liceaga y sus papeles, que Lopez mandó al virey.³⁷ Estos últimos han pasado al archivo general, habiendo quedado en la secretaría del vireinato, y han sido de los materiales consultados para escribir esta historia.

El coronel Hevia condujo á Méjico el cargamento que sacó de Veracruz el brigadier Miyares en Diciembre del año anterior, de regreso del convoy salido de aquella capital en Octubre con ocho millones de pesos, y aunque á su tránsito por Riofrio hubo algun tiroteo con las partidas que vinieron siguiéndolo hasta venta de Córdoba,³⁸ llegó sin accidente el 6 de Febrero. Como en aquel no se habia permitido marchar á ningun pasajero, para que no se embarazase con la custodia de estos la tropa destinada á escoltar una suma tan considerable de reales, se dispuso

³⁷ Parte de Lopez, gaceta citada de 22 de Febrero, folio 191. Lopez se equivocó diciendo que Liceaga iba á pasar revista á las tropas de los Llanos de Apan. El verdadero motivo del viaje de Liceaga es el que se dice en el texto. Acompañaba á Liceaga un norteamericano, llamado Nicholson, que lo seguía en todas sus expediciones.

³⁸ Gaceta de 11 de Abril, número 887 folio 364.

1816
Enero
á Junio.

ahora, como se habia ofrecido entónces, un convoy para solo aquellos, sin llevar carga alguna de reales, y en consecuencia salieron el 1.º de Marzo sesenta y cinco coches y multitud de gente á caballo, que casi toda eran familias de europeos que abandonaban el país para ir á establecerse á España: este convoy tuvo que tomar el camino de los Llanos de Apan, por haber cortado los insurgentes el puente de Tezmelucan, y con esto impedido el paso de aquella barranca para carruajes y artillería. De Puebla salió otro convoy muy considerable de tabacos para la fábrica de cigarros de Méjico, en donde entró el 28 de Marzo, habiendo llegado con él el brigadier Moreno Daoiz, que pasaba á la capital para encargarse de la sub-inspeccion general, miéntras llegaba el mariscal de campo Liñan, por haber salido para Veracruz, de donde estaba nombrado gobernador, D. José Dávila. A Moreno sucedió Llano en el mando del ejército del Sur,³⁹ el cual era entónces de mucha importancia, por estar bajo su direccion las operaciones de la Misteca, Oajaca, y camino de Veracruz hasta las Villas, cuya comandancia particular se extinguió luego que Miyares pasó á la de Veracruz.

Hevia en el intervalo de uno á otro convoy, se empleaba con su division en perseguir á los insurgentes en los puntos inmediatos, pero despues de haber conducido á Méjico los dos últimos, se le destinó permanentemente al valle de S. Martin Tezmelucan en donde asentó su cuartel. En uno de los muchos reencuentros que tuvo, desbarató cerca de Apapasco el 29 de Marzo la partida de Colin, el cual quedó prisionero y herido, habiendo muer-

³⁹ Arechederreta, Apuntes históricos manuscritos.

1816
Enero
á Junio.

to pocas horas despues, y mucha parte de su gente tuvo que arrojar en la barranca de Ixlahuacan, huyendo de la caballerja que muy de cerca la seguia.⁴⁰ En el mes siguiente, fingiendo Hevia dirigirse á los Llanos de Apan, revolvió sobre la hacienda de la Concepcion, con cuyo estratagema logró aprehender al dueño de aquella finca, D. Jacobo Gonzalez Angulo que se titulaba brigadier,⁴¹ hermano de D. Bernardo, que en otro lugar hemos visto haciendo papel en las cuestiones del clero de Méjico, en defensa de sus inmunidades:⁴² D. Jacobo fué fusilado con un criado suyo. Ortiz y Zamudio fueron aprehendidos tambien en las inmediaciones del pueblo de S. Felipe, y tal fué la batida que Hevia dió en los meses siguientes hasta el de Junio á todas las partidas de aquellos contornos, que dando parte el 7 de aquel mes al comandante del ejército del Sur, Llano, de haber cogido en su marcha de Riofrio á Santiago Culcingo algunos insurgentes que conducian porcion de ganado y barriles de aguardiente, pide "se le permita distribuir el producto de este botin á su tropa, que lo habia merecido bien con tan continuas fatigas, siendo tanto el fruto que se habia conseguido, que no quedaban en todo aquel territorio mas que pequeñas cuadrillas de bandidos,"⁴³ las cuales con la continua persecucion que se les hizo se fueron exterminando.

El despecho del vencimiento habia aumentado la crueldad de los insurgentes para con los lugares indefensos. En el de Huichilac, á corta distancia de Cuernavaca, en el descenso de la serranía que separa aquel valle del de

⁴⁰ Gaceta de 11 de Abril, número 187 folio 361.

⁴¹ Véase tomo 3.º folio 218.

⁴² Gaceta de 6 de Julio, número 11. de 16 de Mayo, n. 902 f. 477. 924 folio 658.

1816
Enero
á Junio.

Méjico, dió una prueba de esto Gonzalez, que hostilizaba este distrito. Aquel desgraciado pueblo habia sido quemado en Octubre del año anterior: comenzábase á levantar de sus ruinas por influjo del Dr. Verdugo, cura de Cuernavaca que se hallaba en el lugar el 24 de Abril, cuando se presentó Gonzalez con su cuadrilla, sin que los vecinos tuviesen motivo de alarmarse, porque creyeron que venia tropa realista, estando uniformados los de Gonzalez: este, sosteniendo el engaño, preguntó si habian pasado por allí los insurgentes, y contestándosele que no, dijo que, "en aquel dia iba á descargar la justicia de Dios sobre aquel pueblo," y dió orden al tambor que tocase á degüello: el mismo Gonzalez se echó con la espada desenvainada sobre los indios desarmados y lo mismo hicieron los suyos, sin que fuese parte á contenerlos el respeto al Santísimo Sacramento que sacó el vicario, dejando muertos sesenta y tres de todas edades y sexos con varios heridos, y llevándose consigo al cura Verdugo al que no dejó volver á su curato en algunos dias.⁴⁴ Otros sucesos semejantes ocurrieron por este tiempo en las inmediaciones de Chilapa y de Huejocingo, que se refieren en las gacetas por los partes de los comandantes. Señalábase entre todos por su ferocidad Pedro Rojas, mas conocido con el nombre de "Pedro el negro," que era el terror de los pueblos inmediatos á Méjico, especialmente de S. Agustin

⁴⁴ Parte del comandante de Cuernavaca, Huidobro, de 27 de Marzo, gaceta de 24 de Abril, número 893 folio 405. Este Gonzalez es el mismo que fué fusilado de orden de Zavala en Méjico el 6 de Diciembre de 1828 en la revolucion de la Acordada, habiendo seguido Gonzalez el partido del gobierno. El mismo Zavala siendo gobernador del Estado de Méjico, hizo dar el nombre de "Pedro el negro," como uno de los héroes de la revolucion, á una calle del pueblo de S. Agustin de las Cuevas, al que se dió el de ciudad de Tlalpan, cuando se situó en él la capital del Estado.